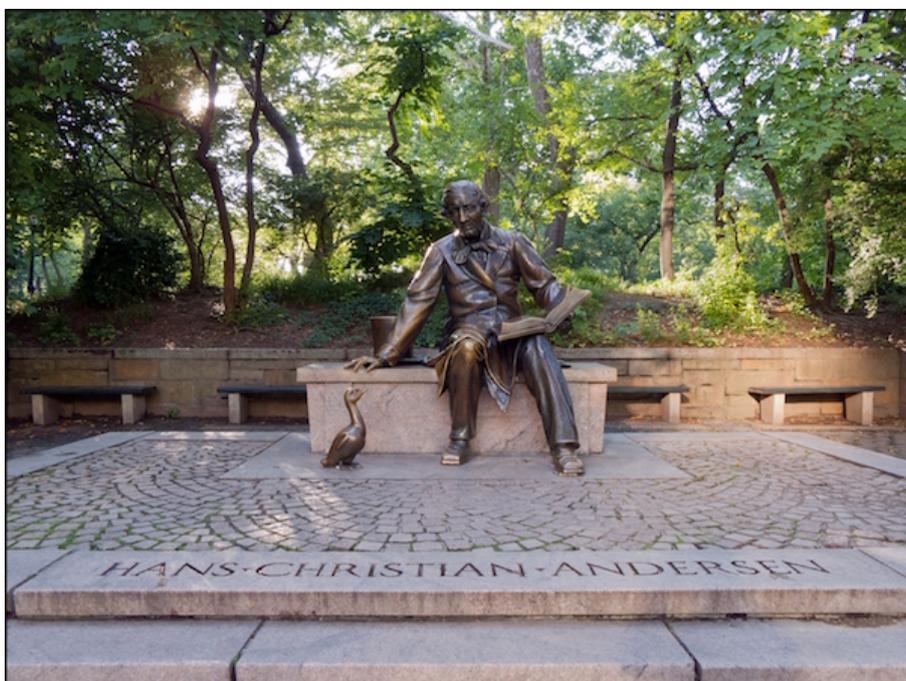


Ruta Literaria Familiar:

H.C. Andersen en el Campo San Francisco



Fotografía de ChMV

Red de Bibliotecas Públicas Municipales
Ayuntamiento de Oviedo



HANS CHRISTIAN ANDERSEN	3
RUTA H.C. ANDERSEN EN EL CAMPO	5
INICIO: PASEO DEL BOMBÉ, BIBLIOTECA LORENZO RODRÍGUEZ CASTELLANO (LA GRANJA)	5
1. ESCULTURA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS	6
2. EL ABETO	5
3. LA FUENTONA	6
<i>EL TRAJE NUEVO DEL EMPERADOR (1837)</i>	<i>6</i>
4. FUENTE DEL ANGELÍN	7
<i>LA SIRENITA (1837)</i>	<i>7</i>
5. MONUMENTO A CLARÍN	7
<i>LA PLUMA Y EL TINTERO (1860)</i>	<i>8</i>
6. DOLOR Y AMOR	8
<i>LA VENDEDORA DE CERILLAS (1845)</i>	<i>9</i>
7. EL ESTANQUE DE LOS PATOS	9
<i>EL PATITO FEO (1843)</i>	<i>9</i>
8. NATURALEZAS	10
<i>LA PRINCESA Y EL GUISANTE (1835)</i>	<i>10</i>
9. TRANSFORMADOR	11
<i>LAS FLORES DE LA PEQUEÑA IDA (1835)</i>	<i>11</i>
10. FUENTE DE LAS RANAS	11
<i>PULGARCITA (1835)</i>	<i>11</i>

Idea creativa de la ruta y selección de cuentos: *Chelo Veiga*.

Textos de los cuentos según las ediciones de:

- ANDERSEN, Hans Christian. *Cuentos completos*. 1ª ed. Madrid: Anaya, 2004. 4 tomos.
- *Los cuentos de Hans Christian Andersen*. Edición de Noel Daniel. Taschen, 2013
- *Cuentos de Andersen*. Ilustrados por Arthur Rackham. Juventud, 2015
- ANDERSEN, Hans Christian. *Cuentos de hadas*. Ilustraciones Harry Clarke. Barcelona: Libros del zorro rojo, 2015

Hans Christian Andersen



Fotografía: Wikipedia https://es.wikipedia.org/wiki/Hans_Christian_Andersen

(Odense, 1805 - Copenhague, 1875)

Nació en Odense (Dinamarca) el 2 de abril de 1805 en el seno de una familia pobre, en una casa que hoy puede visitarse, humilde pero esmeradamente cuidada.

Su madre, analfabeta, era lavandera y muy dada a las supersticiones, su padre era zapatero pero curiosamente le encantaban los libros y la literatura, algo excepcional en aquella época. Él era el que leía a su hijo relatos, pero murió joven, cuando Andersen tenía 11 años.

“El hogar de mi infancia lo constituían una sola habitación de reducidas dimensiones que llenaba casi por completo el taller del zapatero, la cama y el banco donde yo dormía. Pero las paredes estaba cubiertas de cuadros, sobre la cómoda había bonitas tazas, cristalería y otros objetos de adorno y del lado del taller, arrimada a la ventana, una estantería con libros y canciones”.¹

Nada auguraba lo lejos que iba a llegar este niño desgarbado, asustadizo y tímido.

La infancia de Andersen está marcada por las lecturas y por su gran imaginación, pero también por la soledad, nunca jugaba con otros niños, prefería asilarse en su mundo de teatros de marionetas o historias de fantasmas y duendes.

Cuando su abuela paterna lo llevaba con ella al trabajo, al asilo, Andersen se acercaba al cuarto de hilado donde se contaban historias de la tradición oral escandinava “Allí descubrí un mundo tan rico como el de *Las mil y una noches*” escribiría Andersen y allí encontraría una importante fuente de inspiración.

¹ ANDERSEN, Hans Christian. *El cuento de mi vida I*. Madrid: Ediciones de la Torre, 1987. P.32

² ANDERSEN, Hans Christian. *El cuento de mi vida I*. Madrid: Ediciones de la Torre, 1987. P.86

A los catorce años logra que su madre le deje ir a Copenhague, sin apenas dinero y buscando hacerse famoso, pero no logra introducirse ni en el mundo del teatro, ni del canto, ni del ballet, aunque sí deja ver su talento, pero necesitaba estudiar, lograr el título de bachiller, algo que en aquellos momentos era exclusivo de las clases altas. En septiembre de 1828 logra su ansiado título.

*“Desde la más temprana niñez había tenido la idea de que según le fuera a uno el día primero de año, así iba a ser todo el año. Mi mayor deseo para el año entrante era que me dieran un papel en alguna obra y salir a escena, que ya vendrían después los honorarios”.*²

Andersen, nos dicen los folcloristas Iona y Peter Opie, fue el primer escritor de cuentos de origen humilde.

Su creatividad e imaginación hizo que dotara de vida humana a casi todos los objetos que se le ponían delante (plumas, tinteros, agujas, peonzas....)

Desde muy pequeño lo tuvo claro, él sería famoso, aunque hasta llegar al reconocimiento que tiene en la actualidad, tuvo que pasar por un camino bastante tortuoso en su lucha, sobre todo para ser aceptado por la alta sociedad de Dinamarca.



Fotografía: By Franz Hanfstaengl - Self-scanned, Public Domain, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=3178385>

*“No puede uno imaginarse la cantidad de comentarios tontos de gente que se creía lista, que he tenido que soportar; a mí me tocaba pagar el pato de su ignorancia”*³

Los cuentos de Andersen significaron un gran cambio en relación a todo lo anterior marcado por la moralidad y el didactismo. Sus cuentos eran muy modernos con temas y estilo inspirados en la vida cotidiana no en un pasado idealizado como los de “Érase una vez...” Cuentos que él nunca pensó de forma exclusiva para el público infantil.

² ANDERSEN, Hans Christian. *El cuento de mi vida I*. Madrid: Ediciones de la Torre, 1987. P.86

³ ANDERSEN, Hans Christian. *El cuento de mi vida II*. Madrid: Ediciones de la Torre, 1988. P.63

No se conformó con recopilar historias orales, él creó sus propias historias, publicó por primera vez cuatro pequeños cuentos en 1835. Según alguno de sus estudiosos, de los más de doscientos cuentos que escribió solo siete se basan en historias preexistentes.

*“Hasta 1835 no publiqué mi primer cuaderno de cuentos, que pasó sin pena ni gloria, y hasta se dijo que era una lástima que un autor que parecía haber dado un paso hacia delante al escribir “El improvisador”, volviera a dar ahora un paso hacia atrás publicando una cosa tan infantil como aquellos cuentos (...). Muchos amigos cuya opinión yo tenía en gran estima, se empeñaron también en disuadirme de escribir cuentos pues, según la mayoría, carecía de talento para ello y además no era del gusto de la época”.*⁴

Sus cuentos cobraron tal importancia y han influido tanto en la literatura infantil, que hoy los dos grandes premios para autores/as e ilustradores/as llevan su nombre y además, todos los años, el 2 de abril, fecha de su nacimiento, se celebra el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil.

“Sus cuentos son ejemplos brillantes de una imaginación única y un total dominio de los mundos imaginarios, un lugar seguro al que regresaba una y otra vez para hacer frente a las adversidades” (Noel Daniel. Taschen, 2013)

Ruta H.C. Andersen en el Campo

¿Qué es una ruta literaria? Un recorrido por los espacios en que se desarrolla una novela u obra literaria.

En este caso quisimos encontrar en nuestro Campo san Francisco elementos que nos pudieran llevar hacia los cuentos del escritor danés, recordar sus cuentos y conocer un poco más un elemento tan importante de la ciudad, el Campo.

Inicio: Paseo del Bombé, Biblioteca Lorenzo Rodríguez Castellano (La Granja)

1. El abeto

Allá en el bosque había un pequeño abeto precioso; estaba en un buen sitio, tenía sol, aire de sobra y a su alrededor crecían muchos compañeros grandes, tanto abetos como pinos. Pero el pequeño abeto estaba muy ansioso por crecer: no pensaba en el cálido sol ni en el aire fresco, no le importaban los niños campesinos que pasaban charloteando cuando salían a coger fresas o frambuesas; (...)

No le divertían nada ni el sol ni los pájaros ni las nubes rojas que se deslizaban por encima de él durante la mañana y la tarde. (...)

¡Oh, crecer, crecer, ser grande y viejo, es lo único hermoso en este mundo!”, pensaba el árbol.

⁴ ANDERSEN, Hans Christian. *El cuento de mi vida II*. Madrid: Ediciones de la Torre, 1988. P.89

2. Escultura de san Francisco de Asís

Origen del Campo: cuenta una leyenda que fue el propio san Francisco de Asís, acompañado de Fray Pedro Compadre, quien descubrió este precioso bosque a las afueras de la ciudad, allá por el año 1212 y decidieron construir en él un monasterio. A partir de aquí, el bosque se convirtió en el huerto de los monjes, jardín del monasterio y también huerto de particulares. Poco a poco la ciudad creció y el bosque poco a poco se fue convirtiendo en campo, parque, espacio de ocio para la ciudad y reduciendo su tamaño con el crecer de la ciudad.

3. La Fuentona

La ciudad necesita más agua. ¿Dónde está el agua? Es necesario canalizarla y de ahí esta fuente que hace homenaje a las fuentes de la ladera del monte Naranco donde se ubican: Lillo, Boo, Fitoria y Ules.

¿Por qué Fuentona? Se quería presumir y la hicieron así de grande. Se inauguró el 21 de septiembre de 1875.

¿Qué cuento de Andesern hay alguien que presumía mucho?



Fotografía: De Vilhelm Pedersen (1820 - 1859) - English Wikipedia (http://upload.wikimedia.org/wikipedia/en/4/47/Emperor_Clothes_01.jpg), Dominio público, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=4038625>
El traje nuevo del emperador (1837)

“¡Qué espléndido es el nuevo traje del emperador! ¡Qué cola más hermosa! ¿Qué bien le sienta!

Nadie quería que los demás se diesen cuenta de que no veía nada para no descubrir su estupidez o incapacidad para el cargo que desempeñaba. Ningún traje del emperador había tenido un éxito semejante.

— ¡Pero si no lleva nada! —gritó un niño.

— ¡Dios mío, escuchad la voz de la inocencia! —dijo el padre.

Cada uno cuchicheaba a su vecino lo que le niño había dicho.

— ¡No lleva nada encima! ¡Un niño dice que no lleva nada!

— ¡No lleva ningún traje! —dijo finalmente todo el pueblo.

El emperador sintió un escalofrío; le daba la impresión que la muchedumbre tenía razón, pero consideró que era preciso seguir el cortejo hasta el final. Adoptó una actitud aún más arrogante y los chambelanes siguieron en sus puestos portando la inexistente cola”.

4. Fuente del Angelín

La sirenita (1837)

“—Pero piensa —dijo la bruja— que en cuanto hayas adoptado forma humana, no podrás volver a convertirte en sirena. No podrás volver al mar para ir con tus hermanas al palacio de tu padre, y si no consigues que el príncipe te ame tanto que llegue a olvidar a su padre y su madre, que derrame sobre ti sus pensamientos y que diga al sacerdote que junte vuestras manos, no conseguirás tu alma inmortal. A la mañana siguiente del día en que él se case con otra, tu corazón se romperá y te convertirás en espuma de mar.

—¡Sí, quiero hacerlo! —dijo la sirenita, pálida como una muerta.

—¡Pero, además, tendrás que pagarme! —dijo la bruja—. Y no es poco lo que voy a pedirte. Tienes la voz más bella de las profundidades del mar y piensas hechizar con ella al príncipe, pero quiero que me regales esa voz. Yo te pido lo mejor que posees a cambio de mi valiosa bebida.

—Pero si te quedas con mi voz —dijo la sirenita—, ¿a mí qué me quedará? “

5. Monumento a Clarín

Leopoldo Alas, llamado y conocido como Clarín es uno de los escritores más destacados de la ciudad (1852-19019) que escribió sobre todo relatos. Solo tiene dos novelas la muy conocida La Regenta y Su único hijo.

Este monumento, obra de Manuel Álvarez Laviada, fue promovido e impulsado por un grupo de intelectuales, profesores y políticos ovetenses, asturianos e incluso fuera de nuestra región con motivo del 25 aniversario del fallecimiento del escritor (1926), sin embargo hasta mayo de 1931 no se inaugura la obra. El busto del escultor es de Víctor Hevia.

La pluma y el tintero (1860)

“Un buen día, mirando el tintero que se encontraba encima de la mesa en el gabinete de un poeta, alguien dijo:

–Es curioso, ¡todo lo que puede salir de ese tintero! ¿Qué será lo que nos ofrezca la próxima vez? ¡Sí, es en verdad curioso!...

–Así es. ¡Extraordinario! Es lo que yo digo siempre –dijo el tintero, dirigiéndose a la pluma de oca y a todo lo que le pudiera oír desde encima de la mesa–. Es fantástico, ¡todo lo que puede salir de mí! Sí, ¡increíble! (...) ¡De mí proceden las obras del escritor! (...) Se lo aseguro a ustedes: todo eso sale de mí, sin necesidad siquiera de que piense en ello. (...)

–¡Sí, eso es verdad! –dijo la pluma de oca–. No piensa en ello, pues, si pensara, comprendería que usted pone solo el líquido: el medio material con el que yo me expreso y exteriorizo lo que tengo dentro de mí, lo que dejo plasmado en el papel. ¡Es la pluma la que escribe! Nadie lo duda, y la mayor parte de las personas entienden tanto de poesía como un viejo tintero. (...)

Pero el escritor no dormía. Los pensamientos surgían de su mente como surgen los acordes del violín, rodando como perlas, bramando como la tormenta en el bosque. Sentía que todo eso procedía de su propio corazón, y percibía en él la chispa resplandeciente del Maestro eterno”.

6. Dolor y amor

Dos bustos que casi pasan desapercibidos obra también de Víctor Hevia instaladas el 22 de septiembre de 1925 a la entrada de uno de los paseos principales del Campo.

Nos recuerda un cuento de Andersen lleno de amor pero también de tristeza.



Fotografía: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Little_Match_Girl_-_Anne_Anderson.jpg

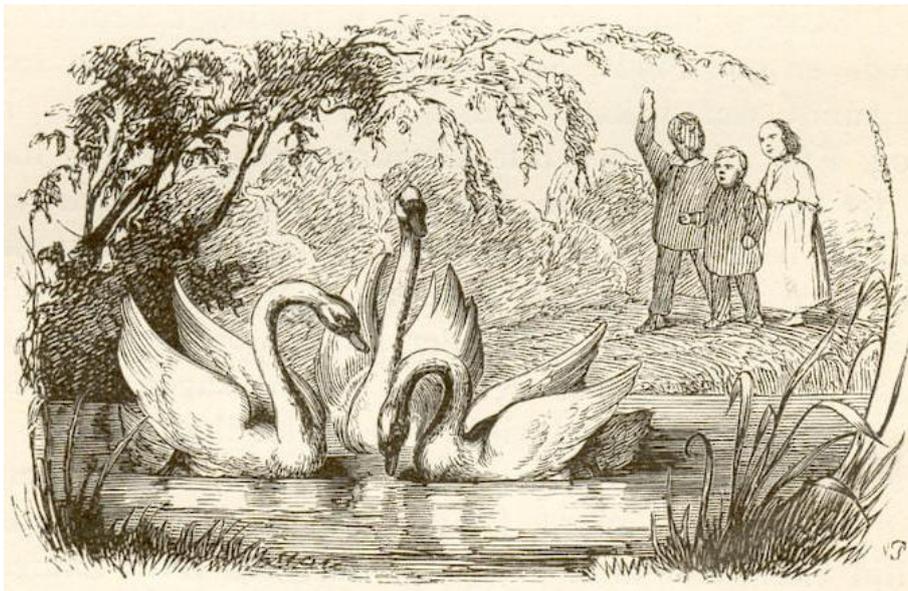
La vendedora de cerillas (1845)

“Y encendió rápidamente todas las demás cerillas que llevaba en el manojo, porque quería conservar a su abuela. Y las cerillas brillaron esplendorosas: había tanta claridad como en pleno día. La abuela nunca había sido tan grande ni tan hermosa; tomó a la niña en sus brazos y echaron a volar llenas de resplandor, llenas de alegría, más y más arriba. No hacía frío, el hambre y el miedo habían desaparecido..., estaban al lado de Dios.

Pero en el rincón de las casas apareció por la mañana la niña, tenía las mejillas rojas y una sonrisa en los labios... Estaba muerta, la última noche del año la había hecho helarse”.

7. El estanque de los patos

¿Qué cuento es aquí? Uno que refleja la vida del escritor danés.



Fotografía: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Duckling_03.jpg

El patito feo (1843)

“Unos niños llegaron al jardín, echaron pan y trigo en el agua y el más joven exclamó:

— ¡Hay uno nuevo!

Los otros niños lo confirmaron llenos de júbilo:

— ¡Sí, sí, hay uno nuevo!

Entre aplausos y gritos de alegría, corrieron a buscar a sus padres y les echaron en el agua pan y galletas.

— ¡El nuevo es el más bello! —decían todos—. ¡Tan joven y tan hermoso!

Y los viejos cisnes se inclinaron ante el recién llegado, que sintió mucha vergüenza y ocultó la cabeza bajo el ala. ¡Aquello le parecía casi un sueño! Era inmensamente feliz, si bien en ningún momento se sintió orgulloso, pues un buen corazón jamás es presa de orgullo. Pensaba en como había sido escarnecido y perseguido en sus días pasados. Ahora todos decían que entre las aves más hermosas él era el más bello. Los lilos se inclinaron hasta tocar el agua con sus ramas y el sol brillaba cálido en el cielo. Esponjó sus plumas, irguió su esbelto cuello y, exultante de gozo en su corazón, exclamó:

¡Jamás pude soñar tan felicidad cuando era un patito feo!”

8. Naturalezas

Un ejemplo de arte y naturaleza obra del escultor avilesino Benjamín Menéndez del año 2006 encargada por el jefe de Mantenimiento del Parque
Echemos a volar la imaginación, qué os parece que pueden ser estas piedras además de libros.

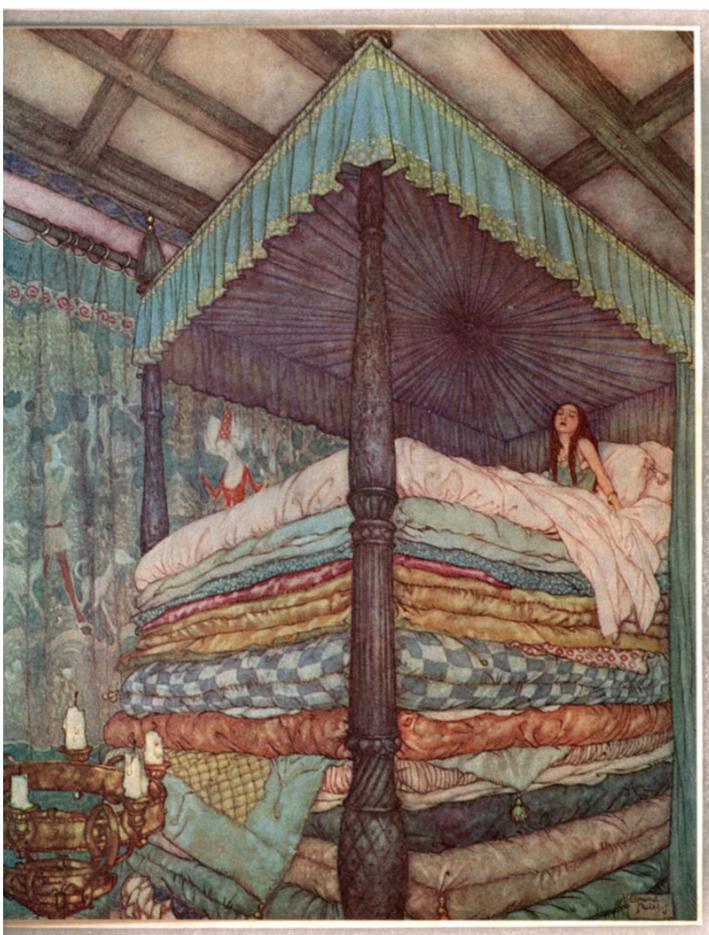
La princesa y el guisante (1835)

“Allí dormiría la princesa aquella noche.

A la mañana siguiente, le preguntaron qué tal había descansado.

–¡Oh, terriblemente mal! –respondió la princesa–. Casi no he pegado ojo en toda la noche. ¡Dios sabe que habría en esa cama! He dormido sobre algo tan duro que tengo el cuerpo lleno de cardenales. ¡Ha sido horrible!

Así se pudo comprobar que se trataba de una princesa de verdad, porque a pesar de los veinte colchones y los veinte edredones de pluma, había sentido la molestia del guisante. Solo una verdadera princesa podía tener la piel tan delicada”.



Fotografía: By Edmund Dulac - Gutenberg.org: Stories from Hans Andersen, with illustrations by Edmund Dulac, London, Hodder & Stoughton, Ltd., 1911., PD-US, <https://en.wikipedia.org/w/index.php?curid=14406760>

9. Transformador

Obra arquitectónica protegida y de interés cultural obra de Joaquín Vaquero Palacios (1900-1998) según proyecto de 1927 y finalizada en 1939.

La magia de la luz, la magia en los cuentos.

Las flores de la pequeña Ida (1835)

“¡Se han muerto mis pobrecitas flores! —exclamó la pequeña Ida—. ¡Tan bonitas como estaban ayer, y ahora todas las hojas cuelgan mustias! ¿Por qué hacen esto? —preguntó al estudiante que permanecía sentado en el sofá y a quien quería mucho, pues sabía contar las más hermosas historias y recortar los más graciosos muñecos de papel: corazones, con señoritas que bailaban; flores, castillos grandes con puertas que podían abrir y cerrar. Era un estudiante muy divertido—. ¿Por qué están hoy mis flores tan desmayadas? —volvió a preguntar, mostrándole el ramo completamente marchito.

—¿Sabes que les pasa? —dijo el estudiante—. Como las flores han ido esta noche la baile, se les cae la cabeza.

—¡Pero si las flores no pueden bailar! —observó la niña.

—¿Qué no? —replicó el estudiante—. Cuando anochece y nosotros dormimos, se ponen a saltar alegremente; casi todas las noches tienen baile”.

10. Fuente de las ranas

Se inaugura hacia el año 1885 copiando un poco o un mucho a la que existe en los Jardines de Versalles en París.

Empezábamos con una leyenda, la del Campo, y acabamos con otra: cuenta otra leyenda que la madre del dios Apolo, Leto, se enfadó tanto con unos campesinos porque no la dejaban beber en una fuente, que los convirtió en ranas.

Pulgarcita (1835)

“Una noche cuando Pulgarcita descansaba en su lecho, una rana horrible saltó por la ventana, que tenía un cristal roto, introduciéndose en la casa. La rana, que era repugnante, gorda y viscosa, saltó sobre la mesa en que Pulgarcita dormía bajo su edredón de bellos pétalos de rosa.

“¡Esta será una esposa perfecta para mi hijo!”, se dijo la rana apoderándose de la cáscara de nuez en que Pulgarcita descansaba; y con ella saltó al jardín a través del cristal roto.

Muy cerca de allí corría un arroyo grande y anchuroso, de orillas cenagosas, donde vivía la rana con su hijo. ¡Oh! También él era repugnante y feo, en todo se parecía a su madre. ¡Croac, croac! ¡Brek, brek! Fue todo lo que supo decir cuando vio a la hermosa chiquilla en su cáscara de nuez”.